



restos localizados en el solar. EN VERDE, nuevos restos localizados durante la realización de los bataches perimetrales



restos de cronología ISLÁMICA

restos de cronología CRISTIANA Y BAJOMEDIEVAL



restos de cronología ROMANA

restos de cronología CELTIBÉRICA

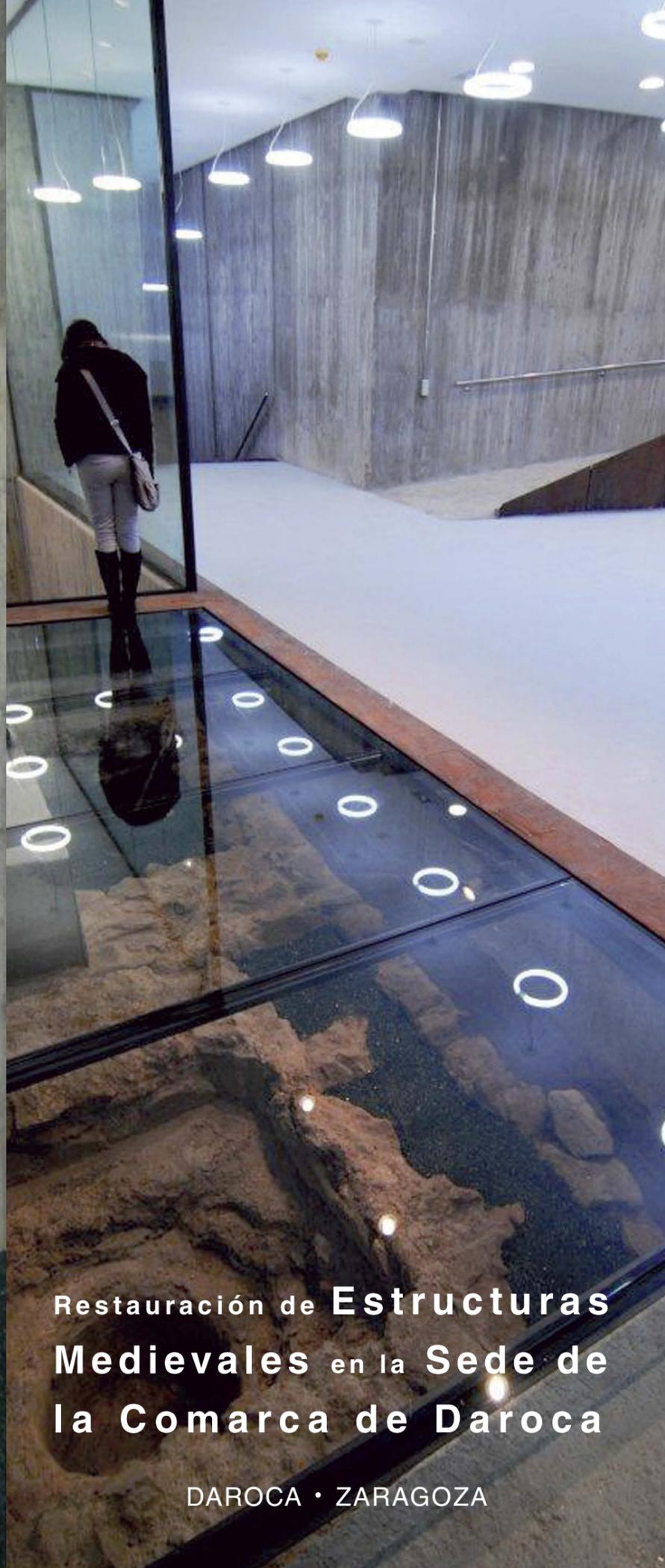
**Programa de Conservación del Patrimonio Histórico Artístico, 1% Cultural**



Secretaría de Estado  
de Infraestructuras, Transporte y Vivienda  
  
Dirección General  
de Arquitectura, Vivienda y Suelo



NIPO: 161-15-008-7



Restauración de **Estructuras Medievales** en la Sede de la Comarca de Daroca

DAROCA · ZARAGOZA

# Restauración de Estructuras Medievales en la Sede de la Comarca de Daroca

PROGRAMA DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ARTÍSTICO. 1% CULTURAL. TRANSFERENCIA DE CREDITO

EMPLAZAMIENTO	Comarca Campo de Daroca. Zaragoza
SOLICITANTE	Comarca Campo de Daroca
FIRMA DEL CONVENIO	18 de diciembre de 2007
FINANCIACIÓN	
Ministerio de Fomento	[42,47%] 178.361,64 €
Comarca Campo de Daroca	[57,53%] 241.637,94 €
PRESUPUESTO DE LICITACIÓN	419.999,58 €
FECHA DE INICIO	13 de abril de 2009
FECHA ACTA DE RECEPCIÓN	25 de junio de 2012
AUTORES DEL PROYECTO	Sergio Sebastián Franco, Fernando Muñoz Gómez
DIRECCIÓN FACULTATIVA	Sergio Sebastián Franco, Miriam Tambo Santos, Jesús Molinos Pérez
EMPRESA ADJUDICATARIA	Renueva Construcciones/Pleamares Producciones S.L.

MINISTERIO DE FOMENTO	
TÉCNICO DE SEGUIMIENTO	José Luis Cabeza Sahuquillo
COORDINACIÓN 1% CULTURAL	Rita Lorite Becerra



En el casco histórico de Daroca, con una superficie aproximada de 320 m<sup>2</sup>, está situado el solar en el que se localizan pequeños restos arqueológicos de la época celtibérica y romana y arranques de muros y estructuras de época islámica y del siglo XIV.

Desde el punto de vista arqueológico, se trata de la más completa y mejor secuencia histórica hasta ahora localizada en la ciudad de Daroca.

La primera fase de excavaciones arqueológicas tuvo lugar durante el año 2002, localizándose restos constructivos y niveles arqueológicos de época omeya (segunda mitad del siglo X-principios del siglo XI), época de taifas (siglo XI), fase almorávide-reconquista (primer tercio del siglo XII) y fase medieval cristiana (siglos XII-XIII), con una elevación generalizada de cotas de habitación en los siglos XIV-XV, así como algunas estructuras de época moderna y contemporánea.

Durante el año 2006, se procedió a una segunda fase de excavaciones que, además de los períodos históricos referenciados, permitieron exhumar restos constructivos de cronología romana altoimperial y celtibérica, a cota sensiblemente inferior a los mencionados.

Al margen de niveles y estructuras de cronología bajomedieval cristiana, se han exhumado tramos de muros, pavimentos y niveles arqueológicos de cronología islámica que son, en su mayoría, continuación de los ya detectados con anterioridad, completando en este caso el cerramiento tanto de habitaciones como de casas, que en algunos casos fosilizan el parcelario actual de Daroca.

El proyecto se plantea desde la continuidad con el espacio urbano, cuya capa superficial parece haberse levantado una gran cubierta, para mostrar hacia la calle su interior y los valiosos restos arqueológicos que aparecen bajo ella.

El edificio se genera desde el tejido urbano, como un nuevo espacio público que cubre y protege la historia de esta ciudad y el carácter representativo de la institución regional, fundada sobre este antiguo lugar. De esta manera, se crea un nuevo espacio público para la ciudad, entendido como una superposición de capas, que pertenecen a diferentes etapas, desde hace 2.000 años hasta la actualidad y, en las que su relevancia, no reside en cada una de ellas, sino en la suma conciliada de las mismas.

Como un museo abierto a la calle, muestra al ciudadano la riqueza de su propio pasado.

Los nuevos usos institucionales establecen un rico diálogo con las estructuras históricas halladas, esculpiendo un espacio con múltiples niveles, que albergan una sala de conferencias en el primero, y una sala para reuniones en el espacio entre arcos y un pequeño museo en el nivel más bajo, que se entiende como un cofre del tesoro en el que se guardarán las pequeñas piezas (cerámica, monedas, etc.) encontradas en la excavación. Cubriendo y protegiendo todo, la cubierta-plaza incorpora los usos exteriores de las oficinas comarcales y un aparcamiento temporal. Concebido como la principal fachada del edificio, se desarrolla en continuidad con las estrechas calles de la histórica ciudad, expandiendo su misma textura pétreo en una nueva plaza pública, e integrando una interpretación contemporánea de las trazas de los antiguos muros de las capas inferiores, mediante luminarias que aparecen por la noche dando color al lugar.

Una singular imagen se genera dentro de la ciudad, un silencioso palimpsesto que nace desde el respeto, no desde una mera estrategia de conservación sino desde el entendimiento del lugar.

